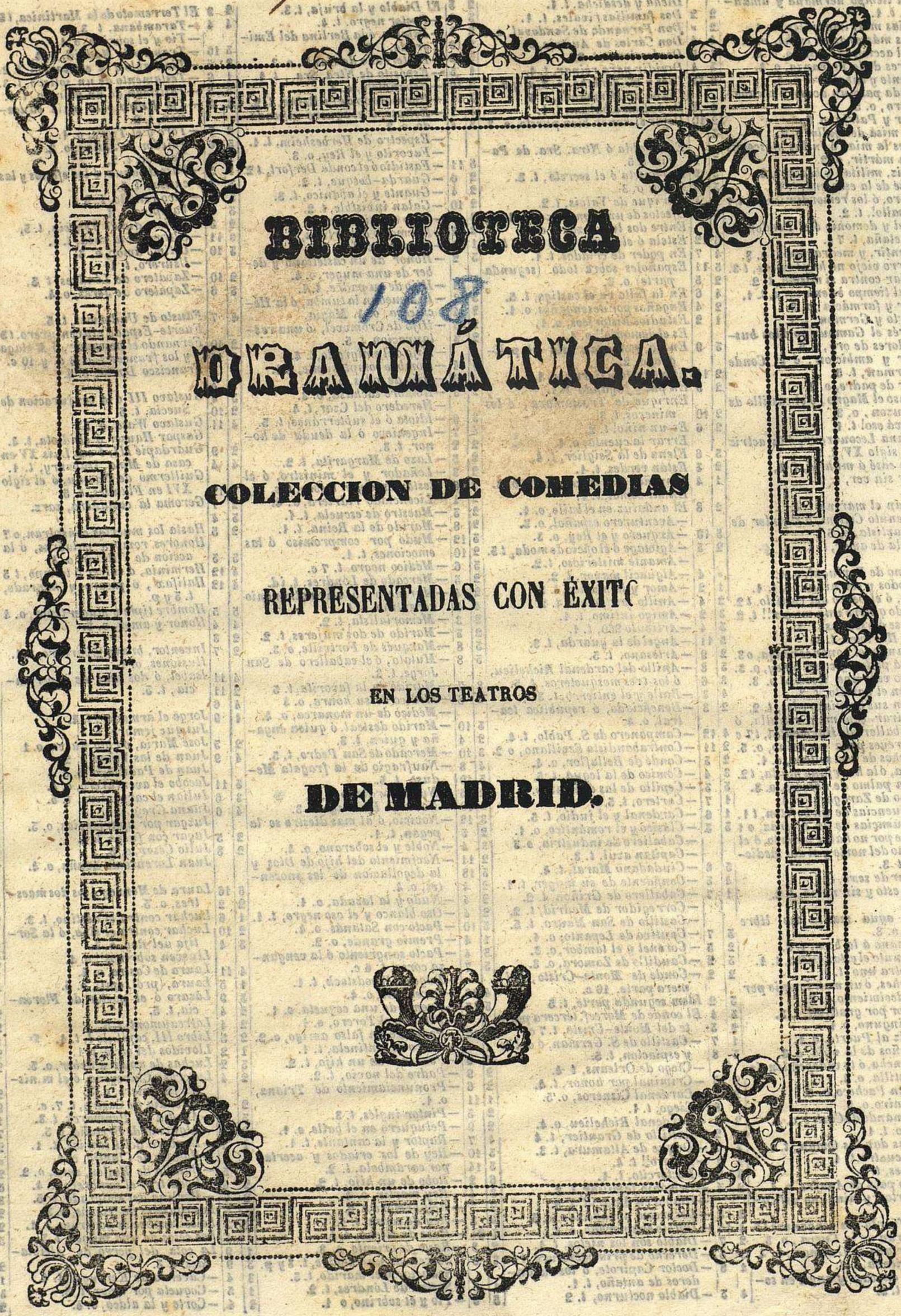


Una pañetera de Java



BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

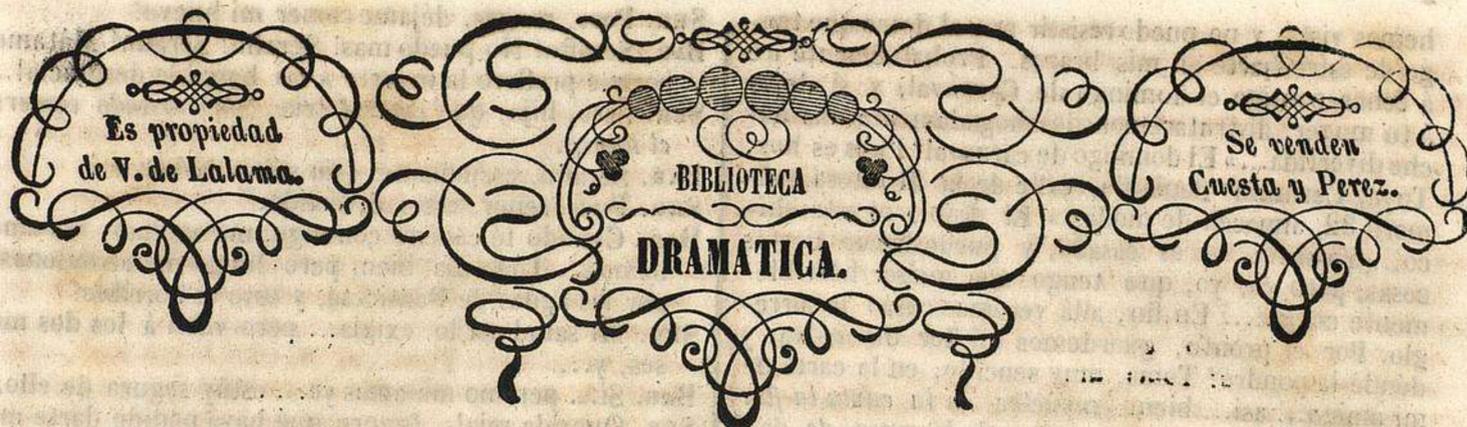
COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.





UNA PANTERA DE JAVA.

Comedia en un acto, arreglada á la escena española por D. Juan Belza, y representada con aplauso en el teatro de Variedades, el 29 de junio de 1856.

PERSONAS.

ACTORES.

SERAFIN VALDEMOR, *teniente retirado*..... Sr. Hernandez.
 CASIMIRO PEPINILLO..... Sr. Benedi.
 TIBURON, *fondista*..... Sr. Coria.
 BARBARA, *muger de Valdemor*..... Sta. Bagá.
 CATALINA, *su doncella*..... Sta. Vargas.

La escena pasa en Madrid.

Una sala. En medio de la pared del fondo, una cama entre dos puertas; y una mesa de noche. A la derecha una chimenea, una mesa al primer término; al segundo una puerta. En el primer término de la izquierda, una mesa de despacho. Un armario en segundo término.

ESCENA PRIMERA.

CATALINA, *poniendo al fuego una cafetera; despues, BARBARA.*

CAT. Qué casa, Dios mio! Ni un momento de tranquilidad se goza en ella! Por una parte, la señora gritando: dónde está el amo? Qué es lo que hace?» De la otra, el señor que llama; «Catalina, mi flor de malva: Catalina, mi cataplasma de linaza.» Ahora se le ocurre que quiere comerse un huevo pasado por agua. Cómo ha de ser!.. Paciencia!..

BAR. Catalina? (*en los bastidores.*)

CAT. Qué tal? La señora con sus gritos de costumbre... Ya voy. (*yendo á la puerta.*)

BAR. Está el señor en casa?

CAT. (No lo digo yo?) Ha salido.

BAR. Qué, ha salido!

CAT. Si señora, pero volverá pronto, porque le estoy pasando un huevo por agua.

BAR. Bien, bien.

CAT. Qué celosa es! Si parece loca!... Se figura ver mugeres en todas partes. Y si su marido fuese buen mozo, pase: pero un viejo horriblemente feo, rodeado siempre de cataplasmas y de tisanas. Uf! Qué horror!... Dicen que en otro tiempo era un tunante de marca mayor. Pero, ahora, con sus debilidades de es-

tómago, no está nada apetitoso. Para qué puede servir un hombre que solo se alimenta de leche, de huevos y espinacas? Para nada. (*toma un huevo.*) En fin, hagámosle su huevo; se debe echar en el agua hirviendo, segun me tiene prevenido, y despues contar hasta ciento. (*echa el huevo en el agua.*) Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete...

BAR. Catalina? (*dentro.*)

CAT. Otra vez! Señora?

BAR. Ha vuelto Serafin?

CAT. No señora.

BAR. Pero á dónde ha ido?

CAT. No lo sé. Volvamos á contar. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete...

ESCENA II.

CATALINA, SERAFIN; *entra por el foro derecha, tosiendo.*

SER. Catalina?

CAT. Señor?

SER. Creo que me he constipado. Achi... hum... Además, esta debilidad de estómago me pone en cuidado.

CAT. (Tanto vá el cántaro á la fuente, que por fin se rompe.)

SER. (No saldré ya esta noche!..) (*sentándose.*)

CAT. Uno, dos, tres, cuatro...

SER. Ha venido alguien, mientras yo he salido?

CAT. Cinco, seis... Si señor, han traído esa carta, y la flor de malva que ha subido la portera... Uno, dos, tres, cuatro...

SER. Mi flor de malva... Si, si; necesito dulcificarme mucho.

BAR. (*dentro.*) Catalina?

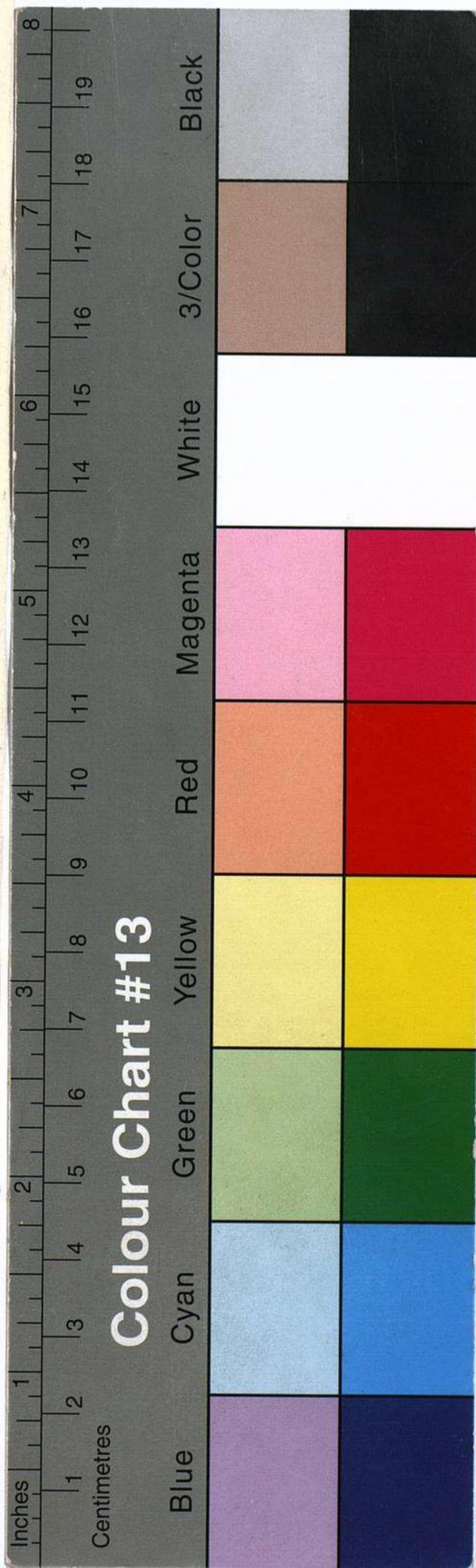
SER. Mi muger te llama.

CAT. Ya voy, ya voy. (Cuándo acabaremos? Esto es insufrible.) (*vase izquierda.*)

ESCENA III.

SERAFIN.

Vamos á ver lo que dice esta carta. «Amigo mio!...» Calle! La letra es de mi compadre Casimiro, y se firma Casimira, como en el tiempo de nuestras calaveradas!.. «Amigo mio: hace mucho tiempo que no nos



Colour Chart #13

hemos visto, y no puedo resistir mas al deseo que tengo de estrecharte en mis brazos. Probablemente iré á cenar contigo el domingo de Carnaval; y si alejas á tu muger, disfrutaremos desahogadamente una noche divertida...» El domingo de carnaval? Pues es hoy. Tuya, Casimira Pepinillo, calle de la Montera, número 32, almacén de modas.» El diablo es este chico... Ya se vé, no es casado, y puede hacer ciertas cosas; pero yo, yo, que tengo una muger horriblemente celosa!... En fin, allá veremos como lo arreglo. Por el pronto, guardemos mi flor de malva: y dónde la pondré? Toma, muy sencillo; en la carta de mi amigo... así... bien. (*envuelve en la carta la flor de malva, y la mete en un cajón de la mesa de despacho.*)

ESCENA IV.

SERAFIN, CATALINA.

CAT. (La señora tiene hoy un humor de perros.)
 SER. Y mi huevo, Catalina?
 CAT. Uno, dos, tres, cuatro, cinco.
 SER. Que no esté muy duro...
 CAT. Pues es claro! Como si una no supiera...
 SER. Para que un huevo pasado por agua esté en su punto, es preciso echarlo cuando aquella está hirviendo, y contar hasta ciento antes de sacarle.
 CAT. Pues yo he contado diez veces hasta treinta, pero me interrumpe usted á lo mejor.
 SER. Cielos!! Diez veces hasta treinta! Entonces son trescientos. Desgraciada, lo habrás petrificado. Dámelo... dámelo pronto. (*se sienta á la mesa.*)
 CAT. No grite usted tanto; no le aprovecharia á usted... Aquí está ya. Quiere usted que le ponga la servilleta? (*sonriéndose.*)
 SER. Picarueta, como juegas con el fuego! Pues ándate con cuidado!...
 CAT. Qué disparate! Ese fuego no calienta ya. Además, usted no es hombre, sino un constipado perpétuo.
 SER. De veras, eh?... Qué graciosa es esta chica!..
 CAT. Aquí está la señora.
 SER. La sal, muchacha!.. Dáme la sal. (*Catalina trae el salero.*)

ESCENA V.

Dichos, BARBARA.

BAR. Ah! Los hombres! Los hombres! Aquí está el mio!
 SER. Buenas tardes, gatita mia. (*cortando el pan.*)
 BAR. Muy bien. (*bruscamente.*)
 SER. (Aun está enfadada conmigo.)
 BAR. (Serafin la miraba, no tiene duda...)
 SER. Qué tienes, hijita?
 BAR. Nada. (*con enfado.*)
 CAT. (Otra vez va á empezar la comedia.)
 BAR. (Esta muchacha tiene los ojos negros; razón por la cual debe salir hoy mismo de mi casa.)
 CAT. No hago falta, señora?
 BAR. No.
 CAT. Entonces me voy á hacer las camas.
 BAR. Si, vete. (*vase Catalina por la derecha.*)

ESCENA VI.

BARBARA, SERAFIN.

BAR. Serafin!
 SER. Querida?
 BAR. Serafin! (*deteniéndole el brazo en el momento que va á sorber el huevo.*)

SER. Pero, muger, déjame comer mi huevo!
 BAR. Serafin! No puedo mas! Serafin! Serafin! Mátame, porque prefiero la muerte á mi horrible desgracia!..
 SER. Pero, hija, que está ya frio. (*procurando comerse el huevo.*)
 BAR. Serafin, escúchame. (*sin soltar el brazo.*)
 SER. Pues, señor, estoy divertido.
 BAR. Cuando te casaste conmigo, me amabas, nos amábamos... Todo iba bien, pero luego me abandonaste por las aguas de Panticosa, y esto es horrible!
 SER. Mi salud así lo exigia... pero volví á los dos meses, y...
 BAR. Si... pero no me amas ya... estoy segura de ello...
 SER. Querida mia!.. Ignoro qué haya podido darte motivo...
 BAR. Serafin, tú tienes intrigas, devaneos, distracciones... Tengo mis motivos para creerlo así...
 SER. Te aseguro que no; que solo son tus endemoniados celos... Pero me permites que me coma el huevo, si, ó no?
 BAR. Si yo pudiese aclarar mis sospechas! Sin duda será la condesita de enfrente ó la modista de la esquina... Eres capaz de todo, Serafin; pero tiembla, mi venganza será terrible!..
 SER. Te juro que estás en un error... Pero déjame morder... (*con una rebanada de pan en la mano.*)
 BAR. Siempre me dices lo mismo. Tú me engañas... eres criminal... estoy segura.
 SER. No hija mia, no!..
 BAR. Dime que me amas, que no tienes distracciones de otra clase, pruébame que me engaño.
 SER. Caramba! Me dejarás comer el huevo? Esto ya no se puede tolerar; los huevos frios no sirven para nada!
 BAR. Dímelo, ó teme mi furor...
 SER. Lo que yo digo es, que no hay paciencia que baste, y voy á comérmelo, aunque sea en la cocina... en la despensa... en cualquier parte.
 BAR. Huyes de mi? Ingrato!
 SER. Eh! Déjame en paz; si hubiera sabido la diversion que me esperaba con tus celos, te aseguro que no hubiera vuelto jamás de las aguas de Panticosa. (*vase.*)

ESCENA VII.

BARBARA.

El mónstruo! Me engaña... Ah, ah, ah! (*rugiendo.*)
 Si yo encontrara una prueba! Registremos los cajones como de costumbre... (*abre el cajón donde están las malvas con la carta.*) Cielos! Una carta! El corazón me late con violencia. Malvas! Pobres flores! Gran Dios! Mi vista se oscurece. (*leyendo la carta.*)
 Qué es esto? «Hace mucho tiempo que no nos hemos visto, y no puedo resistir al deseo que tengo de estrecharte en mis brazos. Probablemente iré á cenar contigo el domingo de carnaval, y si alejas á tu muger, disfrutaremos desahogadamente de una noche divertida... Tuya, Casimira Pepinillo.» Casimira! Ah! Ya tengo por fin el hilo de sus crímenes! Mónstruo! Y oculta entre malvas! Las habrán cogido los dos tal vez en la pradera del canal, hablándose de amor, recostados sobre sus inocentes flores, diciéndose mil ternezas... Infames!... Se acerca el criminal, disimulemos... La venganza vendrá despues.

ESCENA VIII.

BARBARA, SERAFIN.

SER. (Por mas que uno busque la tranquilidad, es impo-

sible alcanzarla, teniendo por muger una arpía que os acosa, que os persigue... Tener que comerse un huevo duro cuando yo lo queria blando! He aqui la vida! Siempre llena de disgustos.)

BAR. Amigo mio. (*fingiendo dulzura.*)

SER. Qué quieres?

BAR. Perdóname, fui injusta, me engañé... Tú no amas á nadie mas que á mi, no es cierto?

SER. Pues es claro!

BAR. Te creo. Oh! Necesito creerte!

SER. (La veleta ha cambiado: vamos, mas vale así. Aprovechemos este rato de buen humor, para recordarla que debe ir á casa de su madre; de ese modo podré cenar con Casimiro y divertirme un rato con él.) Niña mia, has olvidado que tu madre envió recado de que se hallaba indispueta?

BAR. Es verdad.

SER. Y que debes ir esta noche misma, no se ofenda luego y tengamos historia.

BAR. (Habrá bribon! Trata de alejarme!..) Por mi parte...

SER. Puedes hacer lo que gustes.

BAR. Con que te parece que debo ir?

SER. Seria muy conveniente, y yo mismo te acompañaria, porque es muy tarde, sino estuviéramos tu madre y yo algo picados.

BAR. Si, por tu mala conducta.

SER. Eso no es verdad... En fin, puede acompañarte el criado...

BAR. Tienes razon; voy á casa de mi madre.

SER. Haces bien. Sabes que tiene muy buen carácter tu apreciable mamá?

BAR. Te burlas de mi?

SER. No te se puede decir nada; en seguida te enfadas. Por qué no te quedas allí como otras veces? Tu madre vive en un destierro, y la hora que es...

BAR. Catalina! (*despues de haberle echado una mirada feroz.*)

CAT. (*saliendo.*) Aqui estoy, señora.

ESCENA IX.

Los mismos, CATALINA.

BAR. Mi manteleta, mi sombrero.

SER. Abrígate bien; cuidado no te constipes...

BAR. No hay cuidado.

CAT. Aqui está la manteleta y el sombrero.

BAR. Adios, amigo mio.

SER. Adios, pichona.

BAR. Adios, tesoro. (*con ironia; cuando vuelve la cabeza le amenaza con el puño.*) (Tiembra, miserable! No me alejaré mucho.)

ESCENA X.

SERAFIN.

De qué sirve la virtud? Creéis acaso que es la tranquilidad? Qué estupidez! A mi edad, y casado con una muger jóven y bella... Una muger que no piensa en otra cosa que en amar, y por añadidura celosa rematada! Si es una pantera negra... Una pantera de Java! Al fin se marchó; descansaré un rato, que bien lo necesito. (*se sienta, saca un pañuelo y se limpia el sudor.*)

ESCENA XI.

SERAFIN, CATALINA.

CAT. Señor! Señor! (*entrando con prontitud.*)

SER. Qué hay? Qué sucede?

CAT. (*riendo.*) Una muger que pregunta por usted.

SER. Una muger!

CAT. Si, una muger.

SER. Y qué quiere?

CAT. Ver á usted.

SER. Te dijo su nombre?

CAT. Dijo llamarse... Pero aqui la tiene usted. Una manola! Ah! Ah! Ah! (*riendose.*)

ESCENA XII.

Dichos, CASIMIRO, vestido de manola, con un pañuelo de chinos muy elegante y la máscara puesta.

SER. Cielos! Qué veo! (*Casimiro suplica con una pantomima cómica á Serafin que guarde silencio.*) Una aventura! Catalina, déjame; necesito estar solo.

CAT. Bien, me voy. (Qué significa esto? El de las tisanas! Vaya un pícaro!)

ESCENA XIII.

SERAFIN, CASIMIRO; *se quita la máscara.*

SER. Casimiro!

CAS. Si, amigo Serafin. Pero sálvame, sálvame!

SER. De quién?

CAS. Serafin, sálvame!

SER. Pero, qué sucede?

CAS. Nadie nos escucha? Oye pues. Pasando yo un dia por delante de una fonda, me dige: tengo apetito, comamos! Y entré á comer. De ahí proviene mi desgracia. El fondista tenia una muger muy guapa. Cuánto vale? Tanto. No es cara, ahí va. Muchas gracias.

SER. El qué, la muger?

CAS. No, hombre, la comida.

SER. Ya!!

CAS. Desde aquel dia fui su parroquiano. El fondista se escamó... Mi conducta llamó su atencion; á las ocho primer almuerzo, á las diez almuerzo número dos; á las doce almuerzo número tres; cuatro comidas por la tarde y una cena despues del teatro...

SER. Ave Maria Purísima! Eso era para reventar.

CAS. Al poco tiempo la declaro en una carta llena de fuego mi atrevido pensamiento, y admite mis obsequios... Hoy, en fin, se le antoja ir al baile del teatro Real, y su marido se lo permite á condicion de que la acompañe una prima suya: aprovecho la ocasion; sustituyo á la prima y vamos andando.

SER. A dónde?

CAS. Al baile del teatro Real, tonto.

SER. Pero eso es altamente criminal.

CAS. Eres un majadero! Teniamos dos vestidos idénticos... Comprendes ahora? Ya puedes ver que no he economizado el algodón. Al salir del baile, donde no estuvimos mas que una hora, y cuando llegábamos al guarda ropa, una nariz atroz se interpone entre nosotros. Cielos! grita la muger. Me matará!

SER. Quién? La nariz?

CAS. No, el hombre cóngrio; pues no era otro que su marido. Arrastro á mi cómplice, la pongo mi paletot, yo me coloco su pañuelo sobre los hombros y salimos corriendo. Ella toma por la calle de Vergara, yo por la calle del Arenal, y empieza entre el marido y yo una al trote, que ni los galgos nos alcanzan. El fondista, que me tomaba por su muger, queria asegurarse, pero afortunadamente, al volver una esquina, encuentro tu casa, me precipito en el portal, y aqui me tienes.

SER. Eres un calavera, Casimiro, eres un calavera.

:

CAS. No, lo que yo soy en este momento es, un hombre medio muerto de cansancio y de...

SER. Tranquilízate!

CAS. El amor, Serafín, el amor tiene la culpa de todo!

SER. Es cierto.

CAS. Y ella... Dónde estará? Tan hermosa! Tan cándida! Tan!...

SER. A propósito: como me digiste que vendrías á cenar conmigo, pude alejar á mi muger.

CAS. Tanto mejor. Ya me acordé yo; pero sino hubiera sido por este fracaso, tal vez no te hubiera cumplido la palabra.

SER. Así estaremos libres toda la noche, y podrás contarme tus picardigueltas.

CAS. Si, si; hablaremos de las mugeres, es mi conversacion favorita.

SER. De todas, menos de la mia, te lo prevengo. (*llama.*) Catalina!

ESCENA XIV.

Dichos, CATALINA.

CAT. Me llamaba usted?

SER. Si; pondrás la mesa en esta sala con dos cubiertos, porque tengo un convidado. Sirvenos el pavo que reservaba para mañana... Te gusta el pavo, Casimira?

CAS. Y las gallinas tambien.

SER. Cuidado con mi ensalada de espinacas cocidas.

CAS. Buen provecho, te las cedo.

CAT. (Qué muger tan desenvuelta! Si parece increíble!) (*pone la mesa.*)

CAS. (Esta doncella puede hacernos traicion, Serafín. Es preciso comprar su silencio.)

SER. (Corriente.) Catalina, aqui tienes un napoleon, pero serás ciega.

CAS. Ahí va otro, porque te vuelvas sorda y muda.

SER. Ahora ya que tenemos tomadas nuestras medidas, ven conmigo al comedor, y beberás antes una copita de Jerez; esto te abrirá el apetito.

CAS. Vamos. (*se marchan.*)

ESCENA XV.

CATALINA, poniendo la mesa.

Pero, señor, es posible!... Si lo supiera la señora, no armaria mal escándalo!... En fin, allá se las compongan... Ellos pagan bien, y yo hago mi negocio!... Es decir, cumplo con mi obligacion. (*Barbara ha entrado con paso lento y se coloca delante de ella.*) Gran Dios!

ESCENA XVI.

CATALINA, BARBARA.

BAR. Silencio, desgraciada! Dos cubiertos!.. Para quién son estos dos cubiertos? Dilo pronto.

CAT. No lo sé.

BAR. Para tí tal vez!.. Confíesame tu crimen. Te ha obligado á cenar con él? Te habrá seducido, te habrá fascinado como la serpiente de cascabel...

CAT. Señora, yo no soy gilguero que me dejó fascinar. Vaya!

BAR. Chist!.. Silencio!

CAT. Y mucho menos por un ente como don Serafín. Pues no faltaba mas!..

BAR. Entonces, para quién son estos dos cubiertos! Dime la verdad y te perdono.

CAT. Ya que es preciso, lo diré, y salga el sol por An-

tequera. Son para el amo y para una señora que está aqui.

BAR. Acaba.

CAT. Vestida de manola, por mas señas.

BAR. Una manola!.. Tal vez, la dichosa Casimirita!... Vamos... obremos con calma. Y dónde están?

CAT. En el gabinete de usted ó en el comedor, no lo sé á punto fijo.

BAR. Toma este napoleon, y no digas que he vuelto, lo entiendes? Si me hicieras traicion, seria capaz de devorarte...

CAT. (Otro duro!.. Pues, señor, esto no va mal... siga la broma...) (*marcha por la derecha.*)

ESCENA XVII.

BARBARA.

Y están aqui?... En mi poder? Yo debo morderlos, devorarlos. Un cuchillo!.. Un cuchillo! Dónde encontraré un cuchillo? (*como buscando por la habitacion, se encuentra de frente con don Tiburon.*)

ESCENA XVIII.

BARBARA, TIBURON; entrando por el fondo con una enorme nariz de carton.

TIB. Mi muger debe estar aqui... Yo mismo la he visto entrar en el portal.

BAR. Qué quiere usted, caballero?

TIB. A mi muger, señora.

BAR. (Su muger! Cielos! Y es casada!)

TIB. La he visto entrar, y no me cabe duda, porque he reconocido su pañuelo; no habia mas que dos en la tienda cuando se lo compré. Tres mil doscientos treinta y cuatro reales me costó... Tiene fondo blanco con flores lilas, y chinos verdes. Vuelvo á repetir que mi muger está aqui.

BAR. Caballero, usted es desgraciado... lo comprendo... pero quítese usted esa nariz... me causa espanto.

TIB. No es posible, señora; á su sombra se oculta mi verguenza! Pero ha dicho usted que comprende mi desgracia... esto para mi es un nuevo indicio.

BAR. Lo decia, caballero, porque usted es... lo que yo. Yo soy lo que usted, y ambos somos, ay! una misma cosa! Qué horror!

TIB. Basta, lo comprendo; no pase usted adelante... Ya la cogí.

BAR. A quién? A su muger de usted?

TIB. No, la triste situacion en que nos encontramos ambos.

BAR. Y permitirá usted?... Será usted capaz de consentir!..

TIB. (*furioso.*) Señora, usted no me ha mirado bien. Yo soy un tigre, un chacal, un...

BAR. Basta, basta; y yo una pantera; pero mi marido se acerca; me ocultaré hasta el momento oportuno. (*se oculta entre las cortinas de la cama.*)

ESCENA XIX.

TIBURON, SERAFIN, CASIMIRO; BARBARA, oculta.

CAS. (Cielos! mi fondista!) (*retrocede.*)

SER. (Ocúltate!) (*vase Casimiro.*) Qué se le ofrece á usted, señor mio?

BAR. (El infame?... No no sé como me contengo.)

TIB. (*con furor.*) Caballero, yo soy fondista, para servir á usted, y busco á mi muger que se ha perdido... que se ha estraviado...

SER. Cómo!.. En mi casa?

TIB. Presumo que si. Y si llego á encontrarla... mi furor la convertirá en ceniza á ella y á su cómplice.

SER. Señor mio, no tengo el honor de conocer á semejante señora. Si se ha perdido, en la calle del Príncipe está la administracion del Diario de Avisos, y por una peseta se la anunciarán á usted... como á las amas de cria ó las burras de leche.

TIB. Creo que se está usted burlando de mi.

SER. Yo no me burlo de nadie, pero al ver la intempestiva visita conque usted me favorece, deberé decirle que estoy en mi casa, que voy á cenarme un pavo, y que si usted gusta... hacerme el obsequio de largarse, se lo agradeceré mucho.

TIB. Pero si le digo á usted que he reconocido su pañuelo cuando entraba en el portal; si... yo mismo...

SER. Y á mi qué me importa?

TIB. A mi mucho. Acabemos, le advierto á usted que soy terrible.

BAR. (Me alegro; bien empleado le está por bribon... por seductor...)

SER. Ea, basta ya... esto es para desesperarse, y en uso de mis derechos de ciudadano, le intimo á usted que salga de mi casa inmediatamente. Pues no faltaba mas!.. Me está esperando el pavo con trufas, y...

TIB. Ya me lo ha dicho usted dos veces.

SER. Habia omitido las trufas; dige el pavo, pero no las trufas. Conque fuera de aqui, no la he visto nunca. Vamos, vamos, ligerito.

TIB. Está bien... Respeto el derecho, pero yo tambien usaré del mio. En el umbral de la puerta me voy á estar hasta la semana que viene.

SER. Puede usted hacer lo que mejor le parezca, pero largo de aqui.

TIB. Tiemble usted, si mis sospechas son ciertas!.. (vase.)

ESCENA XX.

BARBARA, SERAFIN.

BAR. (con acento terrible y con los brazos cruzados.) Ya he bebido todo el cáliz de la amargura... nada me queda que ver.

SER. (Cielos, mi muger!.. Casi me alegro, á ver si consigo de una vez curarla de sus necios é impertinentes celos. Quiero dejarla en su error.)

BAR. Si he podido callar delante de un extraño á quien has ultrajado infamemente, ahora, bribon, hablaré, gritaré, diré que eres un infame!.. un mónstruo!

SER. Hija mia, te juro que no comprendo una palabra...

BAR. Embustero, traidor!.. Dónde está tu cómplice?

SER. Mi cómplice!.. Ah! ah! ya veo lo que es. Tonta, si es Casimira.

BAR. Casimira!.. Y lo repite aun el mónstruo!

SER. Pero...

BAR. Silencio, digo. Ahora voy inmediatamente á casa de mi madre, si señor, y volveré con ella, y con mis hermanas y con el celador, y con el sereno y... tendremos escándalo, puesto que usted lo quiere.

SER. Vamos, Bárbara, estas escenas me debilitan el estómago de una manera espantosa... Te suplico por la Virgen...

BAR. Déjeme usted salir.

ESCENA XXI.

Dichos, CASIMIRO, entrando con precaucion.

CAS. (asomando la cabeza.) Pasó ya el peligro!

BAR. Es ella!.. Si señora, puede usted entrar.

CAS. (Caramba, tu muger!.. Buena la hemos hecho!)

SER. (Siga la broma, á ver si la curamos de una vez sus ridiculos celos.)

BAR. Qué desvergüenza!..

SER. La señora es Casimira...

BAR. Si, la Casimira del almacen de modas.

CAS. Señora... (saludando.)

SER. Calle de la Montera... donde yo te compro todos los prendidos; me ha pedido hospitalidad por esta noche; se halla en un gran compromiso, y no he podido negarme.

BAR. Si, si. (La bribona de las malvas... Infames!)

CAS. (Tu muger está rabiosa.)

SER. (Mejor... Luego nos reiremos con ella.)

CAS. Serafin, no cenamos?.. Me prometiste que cenaria pavo; ya sabes que lo que mas me gusta es la rabadilla. (Catalina entra con luces. Casimiro, que se ha sentado á la mesa, se sirve vino en un vaso, corta pan y moja sopa en vino.)

BAR. Esto es demasiado... las fuerzas me abandonan... no puedo mas... (se desmaya.)

SER. A Dios!.. Se ha desmayado. Bárbara, hija mia!.. Vuelve en ti... yo te explicaré... Cómo habia de presumir?..

CAS. Los pícaros nervios!.. (bebiendo.) No se pueden tener nervios en el dia.

SER. Catalina! Catalina! (llamando.)

CAS. Eso se pasará pronto. (comiendo.)

ESCENA XXII.

Dichos, CATALINA.

CAT. Ya estoy aqui, señor.

SER. La señora se ha desmayado.

CAT. Mi pobre señora!..

CAS. Nada, nada, lo que he dicho, los nervios.

BAR. (con gestos convulsivos.) Que se vaya. Que salga inmediatamente... no quiero verla... echadla de mi casa...

SER. (Vete por el amor de Dios. Vete, Casimiro, porque sino es capaz de arañarme. Mañana vuelve y se lo descubriremos todo.)

CAS. (El caso es que ya es bastante tarde. En fin, me voy, pero si no fuese tu muger!..) Adios, señora!.. Compadezco á los casados y los... respeto... cuando no puedo hacer otra cosa. (á la criada tocándola la barba.) Adios, muchacha, no tendria inconveniente en ser amiguita tuya.

CAT. Vaya y qué graciosa! (vanse.)

ESCENA XXIII.

SERAFIN, BARBARA.

BAR. Al fin, marchó. (levantándose de repente.)

SER. Calle! Qué es esto?

BAR. Esto es, hombre infame, que por lo avanzado de la hora guardaré silencio, pero mañana el divorcio, la separacion.

SER. El divorcio?

BAR. Sin remedio.

SER. Bien, bien; mañana lo pensarás mejor, pero por el pronto, vete á tu cama, yo tambien voy á dormir, porque estoy cansado; tantas emociones me asesinan.

BAR. Y va usted á acostarse aqui?

SER. Claro está; no es esa mi cama? A no ser que prefieras...

BAR. Caballero, yo no prefiero nada... á menos en este momento...

SER. Entonces, hija mia... buenas noches.

BAR. No estoy tranquila; es muy fácil burlar mi vigilancia y entrar en este cuarto sin que yo lo note.

SER. Buenas noches; que descanses y no juzgues nunca por las apariencias, porque suele uno llevarse chasco.

BAR. (Que prisa tiene el Sardanápalo. Oh!.. Estaré á la mira.)

SER. Catalina! Mi flor de malva y la mariposa. Buenas noches.) (se mete detrás de las cortinas.)

BAR. No me acostaré. (tomando uno de los candeleros.) Pasaré la noche escribiendo y observaré. Duerme, traidor, duerme! Terrible será tu sueño, y existe la conciencia. (vase; Serafin vuelve en calzoncillos y se mete en la cama.)

ESCENA XXIV.

SERAFIN; despues CATALINA, CASIMIRO.

SER. Qué existencia!.. Esto es un infierno!... Ahora conozco que tengo peor el estómago. En fin, tal vez no será nada... y como afortunadamente llegue á coger el sueño, me pongo á roncar y ni un cañonazo me despierta. (apaga la luz. Catalina entra; trae una taza y la mariposa encendida. Se oye llamar á la puerta del fondo.)

CAT. Llaman?.. Quién puede ser á estas horas? (deja la mariposa y la taza en la mesa de noche.)

CAS. Soy yo.

CAT. Cómo!.. Todo el mundo duerme ya, no puede usted entrar.

CAS. Amiga mia, no me puedo quedar fuera; me persiguen... abre pronto.

CAT. Pero... (Catalina abre.)

CAS. Silencio. Dónde está Serafin? (entra y cierra la puerta.)

CAT. Acostado en esa cama... pero...

CAS. Ah! No le despiertes.

CAT. Pero, qué vá usted á hacer aquí!..

CAS. No lo sé, pero estoy perdido. Tiburon me espera en la calle, siempre con su maldita nariz de centinela, y verdaderamente no sé que partido tomar.

CAT. Y qué dirá la señora?

CAS. Por el pronto toma este napoleon.

CAT. Ah!.. Entonces no digo nada, y buenas noches. Arréglense ustedes como puedan. (vase.)

ESCENA XXV.

SERAFIN, durmiendo; CASIMIRO.

CAS. Pero qué haces?... Te vas, muchacha? Y se ha ido! Yo no me puedo quedar así. Estoy helado, aquí no hay fuego... brrr... brrr... bien quisiera calentarme pero, como... (mira á Serafin.) Válgame el cielo y que feo está Serafin cuando duerme... y cuando no duerme le sucede lo mismo por variar. Qué habrá en este armario? Chambras de muger, gorras de dormir. Me voy á poner esta. La esposa de Serafin dirá despues lo que quiera, pero todo lo que sea abrigarse ahora, me parece bien. A propósito, no es tan fea su muger... pero lo que no comprendo es, que tenga celos de semejante bucéfalo; á esa buena señora lo que le falta es un poco de educacion filosófica. Vamos, la gorra. (se la pone.) Que querubin tan delicioso debo hacer con este traje... y... como ronca el imbécil! Ah! qué idea!.. Y por qué no? El día se hará esperar algunas horas. Si pudiera dormir un rato cómodamente? No esperaba por cierto tener tal compañero. Pues señor, me meto en la cama. Siempre será mejor que no estar tiritando. Y qué calentita está!.. Ronquemos como él. Casi, casi tengo mis escrúpulos.

ESCENA XXVI.

Dichos, BARBARA, con una luz en la mano.

BAR. No puedo vivir... que noche! (se oye roncar á Serafin.) Dios mio!.. y en tanto duerme: soñará sin duda con la muger de las malvas! Las malvas han llegado á inspirarme horror!.. Y esa muger... me ha hecho comprender el crimen! Si la tuviera en mis manos!..

CAS. Qué es eso, Serafin? (medio dormido.) No te muevas tanto.

BAR. Qué escucho! Es ilusion? Mi rival!

CAS. Ya me iré cuando sea de día, y tu muger no sabrá nada.

BAR. Ah!.. Lo sabe todo, miserable! (corriendo hácia la cama.)

CAS. (saltando de la cama.) Qué es eso? Usted aquí, señora?... Serafin!.. (gritando.)

BAR. (agarrándola del brazo.) Muger infame!.. Ahora me las pagarás todas juntas.

CAS. Vaya unos puños!.. Serafin, Serafin!

BAR. Si gritas eres muerta! (tomando un cuchillo de la mesa.)

CAS. Muerto! Diablo!

BAR. Muerta, si!

CAS. Socorro, Serafin, socorro! (corriendo seguido de Bárbara.)

SER. (despertándose.) Qué hay? Qué es lo que sucede? (cae de la cama y derriba la mesa de noche.) Adios, ya se rompió aquello.

BAR. Una muger que tiene sed de sangre, de venganza.

CAS. Sálvame, Serafin. Tu muger está rabiosa.

SER. Qué veo! (Tiburon aparece al fondo.)

BAR. Vuestra infame querida!

ESCENA XXVII.

Dichos, TIBURON.

TIB. (con violencia.) Vuestra infame querida! Por fin confesais que está aquí mi muger?

BAR. Desgraciado! Buscas á tu muger? Tómalala pues. Ahí tienes también á su seductor.

TIB. Cómo! El joven que come en mi casa cuatro veces al día!.. Ya me lo pensaba yo! Señor mio, dónde está mi muger? (á Casimiro.)

BAR. Qué dice?

SER. (á Bárbara.) (Señora, acabais de comprometer á mi desgraciado amigo.)

BAR. Un hombre! (se le cae el cuchillo de la mano.)

SER. (Una intriguilla de amor que por causa vuestra puede ahora costarle el pellejo.)

TIB. Vamos, contésteme usted, señor comilon.

CAS. Amigo mio, le puede á uno gustar mucho el bistek sin gustar por eso de la fondista. Usted está en un error, y los dedos se le figuran huéspedes.

TIB. Se atreverá á negármelo á mi? (cogiéndole de la silla donde le dejó Casimiro.) He aquí su pañuelo.

SER. (Estoy perdido.)

BAR. (Ahora lo comprendo todo; qué vergüenza! Pero yo lo repararé.) Señor mio, este pañuelo me pertenece. (quitándoselo.)

TIB. Imposible! No habia mas que dos en la tienda; yo compré el uno para mi muger, y...

BAR. Pues yo he camprado el otro.

CAS. (Me ha salvado!)

TIB. Pero esta noche... en el baile del teatro Real... la muger que usted...

BAR. Era yo.

SER. (á ella.) (Bien, bien!)

TIB. Y esas palabras que antes ha pronunciado usted?..

BAR. Por burlarnos de un visionario, señor mio!

SER. (á Tiburon.) (Mujer adorable!) Si señor, porque no hay cosa mas ridicula que un celoso exagerado.

BAR. (ap., á Serafin.) Lo comprendo. Prometo enmendarme!

TIB. Y su marido de usted permite!..

SER. Eso es cuenta mia caballero. Tengo confianza en mi muger... y en los matrimonios esta debe existir siempre, porque de lo contrario, seria un infierno.

BAR. Vea usted, caballero, como nos engañan los celos... á donde nos conducen.

TIB. Entonces pido á usted mil perdones, y...

SER. No hay de qué, señor mio. Esta casa es muy suya, y á cualquiera hora de la noche ó del dia que usted guste favorecerla... Pero ya es tarde, y me parece...

TIB. Si señor. Me vuelvo á la mia y voy á arrojarme á los pies de mi pobrecita muger, á la que tanto he ofendido. Buenas noches, señores. (vase.)

ESCENA ULTIMA.

BARBARA, SERAFIN, CASIMIRO.

SER. Lo que es el mundo!.. (con intencion, mirando á Tiburon que se aleja.)

CAS. Gracias, encantadora criatura! (De veras que es muy bonita!) Ahora vendré á verte mas á menudo, si tú señora me lo permite.

BAR. Seguramente, caballero, y cuente usted con mis simpatias; ademas, que usted es el amigo de mi esposo y mi obligacion...

CAS. (Se ruboriza. He aqui una nueva felicidad en perspectiva.)

SER. No volverás á tener celos?

BAR. Te lo juro. Pero en adelante tú tampoco incurrirás en ese vicio, porque he llegado á convencerme, de que es una cosa muy ridicula.

SER. Te lo prometo. Yo soy bonachon y nunca me pasa por la cabeza...

CAS. Pues cuidado... que el diablo anda suelto. (al público.)

Un encargo me hicieron,
mas temo y dudo,
quiera Dios que bien salga
de un grave apuro.
Casi no es nada;
si os gustó este juguete
un palmada.

FIN.

Gobierno de la Provincia de Madrid.—Examinado por el señor Censor de turno, y de conformidad con su dictámen, puede representarse.—Madrid 28 de junio de 1856.—El Gobernador—Cardero.

Advertencia. El depósito de las comedias de la biblioteca dramática, en que están incluidas las del Museo y Nueva Galeria dramática, y que antes se vendian en la libreria de Cuesta, calle Mayor, se han trasladado á la libreria de Don Vicente Matute, calle de Carretas, n. 8.

MADRID, 1856:

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos o dos siglos des- pues. t. 1.	2	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 e.	6	14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	3
La Calumnia, t. 5.	3	6	Idem segunda parte, t. 5 e.	8	16	No mas comedias, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.	2	3
Castellana de Loral, t. 5.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6 e.	2	14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Cruz de Malta, t. 3.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	8	No hay mal que por bien no sen- ga, o. 1.	3	4	Un dia de libertad, t. 3.	2	7
Cabeza a pájaros, t. 1.	2	5	Mendiga, t. 4.	6	8	Ni por esas!! o. 5.	3	4	Una de tantos bribanes, t. 3.	2	5
Cruz de Santiago ó el magno- tismo, t. 3. a. y p.	2	8	—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Una cura por homeopatia, t. 3.	2	5
Los Contrastes, t. 1.	2	5	—Opera y el sermón, t. 2.	3	6	Ojo y nariz!! o. 1.	1	3	Un casamiento a son de caja, ó —las dos vivanderas, t. 3.	2	8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	—Homada prodigiosa, t. 1.	2	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un error de ortografía, o. 1.	2	5
Cocinera casada, t. 1.	3	4	Los pecados capitales, Magia, o. 4	9	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	1	Una conspiración, o. 1.	1	3
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	—Percances de un carlista, o. 1.	9	9	Percances de la vida, t. 1.	2	4	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	5
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	—Penitentes blancos, t. 2.	5	5	Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	15	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
La cantinera, o. 1.	1	6	—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un quinto y un pábulo, t. 1.	2	5
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	—Posada de la Madona, t. 4 y p.	2	9	Perder fortuna y pricanza, o. 3.	2	5	Un mal padre, t. 3.	4	4
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2	5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un rival, t. 1.	1	4
—Calderona, o. 5.	3	8	La pupila y la pendola, t. 1.	2	2	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	8	—Inolegida sin saberlo, t. 2.	1	6	—Por no escribirle las señas, t. 1.	2	7	Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
—Caza del Rey, t. 1.	3	6	Los pasteles de Maria Michon, t. 1	2	1	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3	Una intriga de modistas, t. 1.	2	8
—Capilla de San Magin, o. 4.	3	4	—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
—Cadena del crimen, t. 5.	3	4	—Perla sevillana, o. 1.	2	3	Por tenerle compasion, t. 1.	2	4	Un imposible de amor, o. 3.	2	3
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5	9	—Primer escapatoria, t. 2.	2	3	Por quinientos florines, t. 1.	2	4	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Los celos, t. 3.	3	5	—Prueba de amor fraternal, t. 2	2	3	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	3	4	Un marido duplicado, o. 1.	2	4
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	7	—Pena del tallon ó verganza de un marido, o. 5.	3	5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4	Una Reina y su favorito, t. 5.	5	10
La cuenta del Zapalero, t. 1.	2	6	—Quinta de Verneuil, t. 5.	3	5	Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	Un rapto, t. 3.	3	3
—Casa en rifa, t. 1.	2	3	—Quinta en venta, o. 5.	4	10	Por casarse! t. 1.	2	3	Una encomienda, o. 2.	2	5
—Doble caza, t. 1.	2	6	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	1	5	Por camino de hierro! o. 1.	2	3	Una romántica, o. 1.	2	3
Los dos Foscari, o. 5.	1	11	Lo que está de Dios, t. 3.	4	9	Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	Un angel en las boardillas, t. 1.	1	3
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9	La Reina Sibila, o. 3.	3	5	Pecado y penitencia, t. 5.	4	6	Una dicha merecida, o. 1.	4	5
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	5	—Reina Margarita, t. 6 e.	2	2	Pérdida y hallazgo, o. 1.	3	4	Un agrisis ministerial, t. 1.	2	15
—Dos cerrajeros, t. 5.	2	22	—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	9	Por un saludo! t. 1.	1	2	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Los dos hermanas, t. 2.	3	5	—Roca encantada, o. 4.	2	6	Quién será su padre? t. 2.	2	5	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Los dos ladrones, t. 1.	1	5	Los reyes magos, o. 1.	2	2	Quién reirá el último? t. 1.	1	1	Un Poeta, t. 1.	2	5
—Dos rivales, o. 3.	2	9	La dama de enana, t. 5.	2	10	Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5	Un hombre de bien, t. 2.	2	6
Las desgracias de la dicha, t. 2.	2	9	—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Quien piensa mal, mal acorta, o. 3.	3	5	Una deuda sagrada, t. 1.	4	4
—Dos emperatrices, t. 3.	3	8	—Selva del diablo, t. 4.	4	8	Quien á hierro mata, o. 1.	2	6	Una preocupación, o. 4.	3	6
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	—Serenata, t. 1.	1	15	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	2	3
—Dos maridos, t. 4.	2	3	—Sesentona y la coligata, o. 1.	3	5	Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	4	—Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6	Una tarde en Océano ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2	6
Las dos condes, o. 3.	2	6	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	7	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3	6	Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	—Templarios, ó la encomienda de Atiñon, t. 3.	4	17	Ricardo el negociante, t. 3.	1	9	Una sospecha, t. 1.	2	3
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	La taza rota, t. 1.	1	17	Recuerdos del dos de mayo, ó el siego de Ceclavin, o. 1.	3	5	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2	4
Los falsificadores, t. 3.	3	8	—Tercera dama—duende, t. 3.	2	11	Rita la española, t. 4.	3	5	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6
La feria de Ronda, o. 1.	2	8	—Tea azul, t. 1.	3	7	Ritzy Lope—Dábolos, o. 3.	3	7	Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
—Felicidad en la locura, t. 1.	1	5	Los trabucaines, o. 5.	3	7	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	10	Una cadena, t. 5.	2	8
—Favorita, t. 4.	5	10	—Últimos amores, t. 2.	6	13	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Una Noche deliciosa, t. 1.	2	2
—Finezza en el querer, o. 3.	1	3	La Vida por partida doble, t. 1.	3	3	Si empleo y sin mujer, o. 1.	2	3	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Las ferias de Madrid, o. 6 e.	9	14	—Viuda de 13 años, t. 1.	3	5	Santi boniti parati, o. 1.	2	3	Ya no me caso, o. 1.	1	5
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	—Victima de una vision, t. 1.	4	5	Ser amada por si misma, t. 1.	2	4			
La guerra de las mugeres, t. 10 e.	6	18	—Vida y la difunta, t. 1.	1	5	Situar y vender, ó un día en el Escorial, o. 1.	3	4			
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11			
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4	—Las tale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Seis caballos en un sombrero, t. 1.	2	5			
—Hija de Cromwel, t. 1.	1	4	Muerto civilmente, t. 1.	2	3	Tom—Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7			
—Hija de un bandido, t. 1.	1	4	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	3	3	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3	7			
—Hija de mi tio, t. 2.	2	2	—Ni Sibila por su dicha, t. 3.	1	3	Trapisandas por bondad, t. 1.	1	5			
—Hermana del soldado, t. 5.	9	9	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3	5	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3			
—Hermana del carrero, t. 5.	10	10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 e.	5	8	Tia y sobrina, o. 1.	3	4			
Las huérfanas de Amberes, t. 5	10	10	Mateo el veterano, o. 2.	4	12	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5			
La hija del regente, t. 5.	8	15	—Marco Tempesta, t. 3.	2	7	Valentina Valentona, o. 4.	2	5			
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	3	7			
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16	Margarita de York, t. 5.	3	11	Un buen marido! t. 1.	4	11			
—Herencia de un trono, t. 5.	6	16	Maria Remont, t. 3.	3	11	Un cuarto con dos camas, t. 1.	1	3			
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	5	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4	7	Un Juan Lanas, t. 1.	2	5			
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	15	Mateo, ó la insurreccion, o. 5.	3	4	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5			
La honra de mi madre, t. 3.	3	5	Miguel Seglar, o. 3.	4	10	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1			
—Hija del abogado, t. 2.	3	5	Miguel Angel, t. 5.	3	7	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	1			
—Hora de centinela, t. 1.	2	5	Megani, t. 2.	2	11	Un Diablillo con saldas, t. 1.	1	1			
—Herencia de un valiente, t. 2.	1	4	Maria Calderon, o. 4.	2	6	Un Pariente millonario, t. 2.	1	2			
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7	Mariana la vivandera, t. 3.	3	9	Un Acaro, t. 2.	3	6			
La ilusion ministerial, o. 3.	4	7	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	9	Un Casamiento con la manci- quiera, t. 2.	2	4			
—Joven y el zapatero, o. 1.	3	9	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	5	15						
—Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	9	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3	7						
—Jorobada, t. 1.	1	5	—Maruja, t. 1.	1	12						
—Ley del embudo, o. 1.	4	4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	2	4						
—Limosna y el perdón, o. 1.	4	4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	4	4						
—Loca, t. 4.	3	4	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemouse, t. 5.	2	9						
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 3.	3	4	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 e.	3	7						
—Muger eléctrica, t. 1.	2	11	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	8						
—Modista alferex, t. 2.	2	3		4	14						
—Mano de Dios, o. 5.	2	7									
—Moza de meson, o. 3.	5	12									
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6									
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3									
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2	9									
La muger de un proscrito, t. 5.	3	6									
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8									
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3	11									

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185
IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
 Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la libreria de Guesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, libreria de D. Vicente Matute. Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galeria dramática, inserta en las páginas anteriores.

Table listing various plays and comedies with their respective authors and page numbers. The list is organized into columns and includes titles such as 'Andese usted con bromas', 'El Albi y el Sol', 'El vizconde público y economista', etc.

Y las partituras: El tío Caniyilas, 2. La gitana de Madrid, 1. José ó el orang-utang, 2.